

La ilusión de la medida de la violencia hacia las mujeres bajo la crisis del Covid-19

The illusion of the measure of violence against women under the Covid-19 crisis

Irma Palma Manríquez
Universidad de Chile
ipalma@uchile.cl

RESUMEN

En este artículo analizo cómo se ha construido el efecto de producción de una data científica en tiempo real, denominada “emergente”, sobre la violencia de género en el mundo dentro del contexto de la crisis del Covid-19, así como la construcción misma del marco que lo hizo posible en los planos político y científico. Para ello, hago una indagación en torno a los usos de las publicaciones periodísticas como fuentes de publicaciones científicas y político-técnicas, y examino cómo opera esta transformación en las publicaciones producidas durante el primer semestre de 2020. También hago un seguimiento temporal de documentos de ONU Mujeres, que durante el primer semestre ha producido reportes sistemáticos informando el estado de la violencia de género y generado orientaciones para la investigación.

ABSTRACT

In this article, I analyze how the effect of producing a scientific data in real time, called “emergent”, on gender violence in the world within the context of the Covid-19 crisis has been constructed, as well as the very construction of the framework that made it possible on the political and scientific levels. To do this, I make an inquiry about the uses of journalistic publications as sources of scientific and political-technical publications, and I examine how this transformation operates in the publications produced during the first half of 2020. I also do a temporal monitoring of documents from UN Women, which during the first semester has produced systematic reports reporting the status of gender violence and generated guidelines for the investigation.

Palabras clave: *Violencia de género, Covid-19, datos en tiempo real, fuentes de publicaciones científicas, ONU mujeres.*

Keywords: *Gender violence, Covid-19, data in real time, sources of scientific publications, UN Women.*

INTRODUCCIÓN

Aunque no ha sido aún demostrada, la idea de que la crisis sanitaria generada por el Covid-19 en las poblaciones afectadas del mundo ha aumentado la violencia de género desde la perspectiva del feminismo, de los Estados y de los organismos internacionales, circula a través de los medios y tiene un fundamento histórico. La hipótesis que sostiene lo anterior se fundaría en la historia de las crisis humanitarias, incluidas las guerras, los desplazamientos de poblaciones, los desastres naturales y asimismo las epidemias (Parkinson & Zara 2013; John, et al. 2020; Onyango, et al. 2019; Rao 2020; Tanou, Nishigori & Watanabe 2019; Vu, et al. 2014; Fraser 2020; Guedes, et al. 2016; Peterman, et al. 2020a; Wenham, Smith & Morgan 2020a).

Al mismo tiempo, cabe señalar que la violencia de género no surge con la crisis sanitaria, pero la agrava. De hecho, el Covid-19 sobrevino cuando alrededor de 250 millones de mujeres y niñas entre las edades de 15 y 49 años ya sufrían violencia física o sexual en manos de una pareja íntima cada año en el mundo (UN Women 2020a), y 87.000 mujeres ya habían sido asesinadas intencionalmente en 2017: el 58% de ellas por parejas íntimas/familia, con una tasa de homicidios por cada 100.000 mujeres de 3.1 en África, 0.7 en Europa, 1.6 en Las Américas, 0.9 en Asia y 1.3 en Oceanía (UN Office on Drugs and Crime 2019). Tempranamente se estableció la importancia de la data y de conocer en tiempo real el fenómeno expuesto, lo cual se volvió un objetivo estratégico, pero, al mismo tiempo y dado el contexto, presentó la imposibilidad de realizar encuestas. La llamada a servicios especializados de asistencia para las mujeres víctimas de violencia fue transformada en un dispositivo de investigación, y ese guarismo fue declarado como el indicador privilegiado de las mediciones en periodo de pandemia. La generación de conocimiento dependería entonces de las agencias gubernamentales y organismos internacionales en el mundo, pero ello, al menos hasta finales del primer semestre que aquí analizamos, no se ve reflejado en las comunicaciones de dichos organismos internacionales ni tampoco desde las comunicaciones científicas, cuya data no tiene su origen en sistemas de registro nacionales, regionales o globales.

Ha pasado el tiempo y no existe hasta el momento de la escritura de este artículo una data que permita dimensionar la violencia padecida por las mujeres bajo la pandemia del Covid-19 en el mundo desde el momento en que la Organización Mundial de la Salud, el 30 de enero de 2020, declaró la existencia de un riesgo de salud pública de interés internacional, y el 11 de marzo de 2020, cuando fue definida como una pandemia que se expandía alrededor del mundo (World Health Organization 2020a).

La idea de que estamos asistiendo a una medición en tiempo real de la evolución de la violencia hacia las mujeres durante la crisis sanitaria es una ilusión. No se habían producido datos en tiempo real en marzo, pero tampoco en junio, entonces, no había que informar sobre magnitud alguna, pues no había conocimiento que comunicar. Se han confundido los orígenes de los datos, desplazando los métodos, reemplazando las poblaciones y geografías por el caso único y remoto, reduciendo las preguntas y las hipótesis, y perdiendo las dimensiones y parámetros normales de lectura. A pesar de ello, la violencia se nos representa como mapeada. Un documento de ONU Mujeres, del día 6 de abril de 2020, informaba:

En Francia, por ejemplo, los casos de violencia doméstica han aumentado en un 30 por ciento desde el confinamiento el 17 de marzo (6). Líneas de ayuda en Chipre y Singapur (7) registraron un aumento de llamadas en un 30 por ciento y 33 por ciento, respectivamente (8). En Argentina, las llamadas de emergencia para los casos de violencia doméstica han aumentado en un 25 por ciento desde que comenzó el bloqueo (9). En Canadá, Alemania, España, Reino Unido (10) y Estados Unidos (11), autoridades gubernamentales, mujeres activistas de derechos humanos y miembros de la sociedad civil han indicado informes crecientes de violencia doméstica durante la crisis y/o una mayor demanda de refugios de emergencia (12). En Australia, una encuesta sobre seguridad de las mujeres en Nueva Gales del Sur revela que el 40 por ciento de los trabajadores de servicios de llamadas han informado aumento de las solicitudes de ayuda de los sobrevivientes, y 70 por ciento han informado que los casos recibidos han aumentado en su nivel de complejidad durante el brote de Covid-19 (13).

Encontramos que sus referencias eran:

- Francia (6): *“Domestic violence cases jump 30% during lockdown in France” (Euro News, 3 de abril 2020).*
- Chipre y Singapur (7), (8): *“Commentary: Isolated with your abuser? Why family violence seems to be on the rise during Covid-19 outbreak” (CNA, 2 de abril de 2020); “Lockdowns around the world bring rise in domestic violence” (The Guardian, 3 de abril 2020).*
- Argentina (9): *“During quarantine, calls to 144 for gender violence increased by 25%” (Diario 21, 2 de abril 2020).*
- Canadá, Alemania, España y Reino Unido (10): *“Coronavirus: I’m in lockdown with my abuser” (BBC, 3 de abril 2020).*
- Estados Unidos (11) (12): *“Lockdowns around the world bring rise in domestic violence” (The Guardian, 3 de abril 2020).*
- Australia (13): *“Domestic Violence Spikes During Coronavirus As Families Trapped At Home” (10 Daily, 2 de abril 2020).*

Un artículo científico publicado el 12 de abril, afirmaba, sin referencia alguna:

Reportes sobre el aumento de las tasas de violencia doméstica están comenzando a aparecer en todo el mundo. En China, se informa que la violencia doméstica se triplicó durante el mandato de quedarse en casa. Adicionalmente, Francia ha indicado un aumento del 30% en los reportes de violencia doméstica, Brasil estima que los casos de violencia doméstica han aumentado entre un 40% y un 50%, e Italia también ha indicado que los casos de violencia doméstica están aumentando. En España, existen reportes de un horrible homicidio relacionado con violencia doméstica, tendencia que, lamentablemente, es probable que continúe en todo el mundo a medida que el estrés continúa acumulándose y las medidas de refugio en el lugar se extienden en el futuro. Es probable que esta creciente tendencia mundial de casos de violencia doméstica continúe durante la pandemia y actualmente solo represente la “punta del iceberg”, ya que muchas víctimas aún se encuentran atrapadas con el perpetrador y no pueden denunciar el abuso. En los Estados Unidos, las agencias a lo largo del país también informan un aumento en la violencia doméstica. Además del riesgo de agresión física, las víctimas también corren un gran riesgo de daño emocional y abuso. Han surgido informes de EE. UU. de perpetradores de violencia doméstica que utilizan Covid-19 como arma contra sus víctimas, prohibiendo lavarse las

manos en un intento de aumentar el miedo de la víctima a contraer el virus y amenazando con prohibir el tratamiento médico si la víctima efectivamente contrae el virus (Campbell 2020).

Como lo afirmaba desde un comienzo, la comunicación periodística ha adquirido un inédito espacio como fuente de datos para la producción de la comunicación científica y político-técnica. Tempranamente los medios construyeron sus propios datos, y lo hicieron para ilustrar una tesis, pero lo que habitualmente sería el caso que la ilustra ha devenido un dato estadístico –micro, local, geográficamente remoto, atemporal–, ha sido transformado en una fuente de una data que no se dice en razón de qué se presenta, como si representase a un grupo poblacional; la figura clásica del/la informante calificado de la investigación cualitativa deviene investigador/a (un jefe de policía o un/a director/a de una ONG), y el/la periodista, un/a analista. Los datos de ese modo creados para la escritura periodística también son usados por la escritura científica. Un reporte de una estación de policía o un/a director/a de una ONG es transformado en una fuente de una data que, no se dice en razón de qué, se presenta como si representase a un grupo poblacional. Se hace aquello que en otra situación nadie razonablemente haría por su incapacidad de representar incluso a los grupos poblacionales que habrían de representar (femicidios y/o denuncias en las policías de pequeñas comunidades). Se trata de un conocimiento sin recurso para las encuestas poblacionales ni para las estadísticas de los sistemas de registro oficiales de los Estados y organismos internacionales; tampoco para las disciplinas, pues su generación no está en las ciencias sociales, la epidemiología o la demografía.

Publicaciones de científicos/as y de agencias internacionales usan como fuentes artículos de prensa. Al hacerlo, han invertido el sentido clásico de la relación entre uno y otro tipo de comunicación: cuando se espera que los Estados generen información y que las/os científicas sociales realicen investigación, y sus hallazgos sean retransmitidos por los medios, sucede que los medios hacen crónicas de casos, produciendo información que después los organismos internacionales e investigadores usan como si constituyesen propiamente una data rigurosamente construida.

En este artículo analizo justamente dicha inversión en los usos que aparecen tempranamente en la evolución de la pandemia, cómo se ha producido el efecto de producción de una data emergente y la construcción del marco que lo hizo posible en el plano político y científico. Para ello, hago una indagación en torno a los usos de las publicaciones periodísticas como fuentes de publicaciones científicas y político-técnicas, y cómo opera esta transformación en las publicaciones producidas durante el primer semestre de 2020. También hago un seguimiento temporal de documentos de ONU Mujeres, que durante el primer semestre ha producido reportes sistemáticos, informando el estado de la violencia de género y generando orientaciones para la investigación. ONU Mujeres, desde que se inició la crisis sanitaria, asumió un papel crucial en el mundo respecto de la violencia contra las mujeres y niñas. ONU Mujeres, con el apoyo de agencias asociadas a la ONU (OMS, UNFPA, ONUDD y PNUD), creó una línea de publicaciones en torno a la violencia de género en contexto de pandemia, *EVAW COVID-19* (6 de abril de 2020), que tiene un doble propósito: “Esta serie explora en profundidad las tendencias e impactos de la reciente pandemia mundial Covid-19 sobre la violencia contra las mujeres y niñas. También proporciona orientación para la recopilación de datos sobre el impacto de Covid-19 en la violencia contra las mujeres y las niñas”.

El sentido del análisis que hago aquí es doble. Es político y es académico. En primer lugar, la preocupación por el hecho de que, si las comunicaciones así construidas evidencian la producción de conocimiento en tiempo real, entonces no se está produciendo conocimiento sobre la violencia en esta crisis, y esto requiere ser comprendido como tal. En segundo lugar, la convicción de que necesitan ser problematizados por el feminismo los modos en que se produce conocimiento en situaciones de crisis de la multidimensionalidad, complejidad y profundidad de esta. En general, ya antes de la actual crisis existía un problema, pero no tratado en su momento por el feminismo, a pesar de su fundamental vocación de crítica en el ámbito de las ciencias. Las metodologías para medir la violencia de género han recibido una atención inadecuada, pero aún más en contextos humanitarios (Stark & Ager 2011; Stark & Wessells 2012; Stark, et al. 2017)¹. Es probable que esto deba ser interrogado también en relación con

las otras “crisis de género”², que no surgen con estas, sino que sólo se agravan porque ya constituyen crisis en la normalidad, que venía siendo una crisis del patriarcado.

Lo anterior tiene efectos sobre la vida de las mujeres en medio de la crisis, pues la idea de conocer en tiempo real la “data emergente”, podría no producir realmente sino una apariencia de tal. De facto, hasta ahora no se conoce en tiempo real el fenómeno de la violencia de género en la crisis del Covid-19. No se ha estudiado su magnitud, su geografía –incluyendo aquella del confinamiento de territorios–, las poblaciones en las que se intensifica y las formas que asume la violencia. Tampoco se conocen aquellos atributos que permitirían saber cuánto y de qué modo esta se inbrica con otros efectos sobre otros grupos sometidos a otras formas de dominación. Asimismo, no se sabe si es más extendida o que es más grave: si sólo es que es más grave y/o son más mujeres experimentándola y más hombres violentando. ¿Es que son los mismos hombres que antes violentaban, sólo que lo hacen más frecuentemente o más gravemente, o es que otros hombres se sumarán y llegarán a ejercer violencia por primera vez? ¿Los primeros lo harían debido al confinamiento? ¿Por qué lo harían los últimos? Si fuese que más hombres violentan a mujeres o que esta sea más grave, nos lleva a preguntarnos por los modos en que la condición multidimensional, la complejidad y la diferenciación de la crisis sanitaria se encuentra con las relaciones sociales de género, de un modo tal que producen violencia.

La idea según la cual sería el encierro el elemento de la exposición de las mujeres a la violencia masculina en una crisis como la actual presenta límites. La violencia hacia las mujeres puede vincularse a desestabilizaciones debidas a la pandemia producidas en otros ámbitos. Es un problema separar el confinamiento de la condición general de la crisis. El confinamiento amplía el tiempo y reduce el espacio para ejercer violencia, y restringe el control social hacia los perpetradores. Pero si así fuese, habría muchas mujeres en el mundo que no estarían corriendo peligro en razón de la crisis, pues gran parte de la humanidad –territorios y poblaciones del mundo– está cursando la pandemia sin confinamiento. Las crisis como esta son multidimensionales, impactan en diversos planos de la vida: son al mismo tiempo socioeconómicas, sociosanitarias, sociopolíticas, así

como de la subjetividad y de la convivencialidad. Son también crisis que sobrevienen sobre las sociedades en general, aunque de modos diferentes y en distinta profundidad, con desigualdades, vulnerabilidades, discriminaciones, lo que las devela y las agrava³; son, pues, de alta complejidad, porque desestabilizan la vida cotidiana, los vínculos sociales, modifican las rutinas, extienden las funciones familiares a las de la escuela, etcétera.

SOBRE CÓMO EL CASO DE UN REGISTRO POLICIAL LOCAL VINO A REPRESENTAR A LA POBLACIÓN MÁS GRANDE DEL MUNDO

Comunicando datos que probarían la hipótesis a través del mundo, fundada, por cierto, sobre el incremento de la violencia de género, diversos artículos científicos e informes de organismos internacionales al informar la realidad en China usan una fuente no típica. La Organización Mundial de la Salud, en el reporte titulado “COVID-19 and violence against women” (WHO 2020b), publicado el 26 de marzo pasado, informaba lo siguiente: “Si bien los datos son escasos, los informes de China, el Reino Unido, los Estados Unidos y otros países sugieren un aumento en los casos de violencia doméstica desde el brote de COVID-19”, y a continuación informaba sobre la situación del primero: “Según un informe, el número de casos de violencia doméstica reportados a una estación de policía en Jingzhou, una ciudad en la provincia de Hubei, triplicada en febrero de 2020, en comparación con el mismo período del año”, y citaba un artículo de un medio de prensa (*Axios*), que, a su vez, citaba uno de otro medio (*Sixth Tone*), publicado el 2 de marzo de 2020. Esa información no tiene su origen en un informe institucional de un sistema de registro especializado, sino en el relato que hace un exoficial de policía y fundador de una organización sin fines de lucro contra la violencia doméstica en Jingzhou, Wan Fei, al medio *Sixth Tone*, que informa que en Jianli, provincia de Hubei, China, el departamento de policía recibió en febrero 162 informes de violencia doméstica, mientras que durante el mismo mes de 2019, fueron 47, y él estimaba que el 90% estaba relacionado con la epidemia de Covid-19. Este artículo de prensa ha sido citado sistemática como fuente para artículos científicos, informes de organismos internacionales y medios de comunicación en el mundo.

Está en la web de la University of Birmingham (9 de abril 2020), en *The Conversation*, en The Canadian Centre for Policy Alternatives (Bulowaki 14 de abril 2020). Lo usan en sus informes el Center for Global Development (Peterman, et al. 2020a; Fernández-Luis, et al. 2020); en UK Department for International Development (Fraser 2020); en International Planned Parenthood Federation (Wendoh & Henshaw 2020); en Inter-Collegiate and Agency Domestic Violence Abuse Forum, UK Parliament⁴; en *Front Line Defenders* (27 de marzo 2020); en CARE+IRC Global RGA for COVID-19 (31 de marzo de 2020); en UN Refugee Agency y en Safe Lives UK. También la prensa a través del mundo cita el artículo de *Sixth Tone* sobre Jianli (marzo, abril y mayo 2020).

Entonces, ¿en virtud de qué y cómo opera la transformación de un dato acerca de una población y un territorio remotos, construido por un informante clave que es comunicado por un medio, en una de las fuentes más retransmitidas en las comunicaciones científicas y en los informes de organismos internacionales?

Ello sucede en un plano formal del canon de la publicación científica. El tratamiento que se hace de la referencia del artículo de prensa en publicaciones científicas sucede mediante una adaptación a las reglas de la citación científica (se invierte el orden: en vez del medio, se pone al/la periodista, en fecha pierde el día y la hora, para aparecer sólo el año de la publicación). La citación, cuando es mediada por otras publicaciones científicas, tiene el efecto de hacer desaparecer la original. Ilustra muy bien este juego que hace la escritura científica el caso de Jianli, cuando es citado en comunicaciones científicas (Roesch, et al. 2020⁵; Boserup, McKenney & Elkbuli 2020; Du Mont & Mason 2020; John, et al. 2020; Vieira, García & Maciel 2020).

Asimismo, formalmente sucede en una sucesión de hipertexto y *links* en publicaciones que recurren a evidencia estadística para sostener un aumento de la violencia, y para hacerlo, remiten, en cadena, cada uno a otro anterior bajo un *link* que es llamado “reporte” e “informe”, evidencia que no podría existir nunca en la serie de referencias. A continuación, muestro el ejemplo de una serie de cuatro. Primera: RAND, “*Measures to Help Domestic Abuse Victims During COVID-19 Are Welcome but Not Enough*” (12 de mayo 2020). Segunda, Parlamento Europeo COVID-19, “*Stopping the rise in domestic violence*

during lockdown” (7 de abril 2020). Tercera, *France 24*, “*UN chief decries ‘horri-fying’ rise in domestic violence amid virus lockdown*” (6 de abril 2020). Cuarta, Human Rights Dimensions of COVID-19 Response (19 marzo 2020). No es comprensible que el Parlamento Europeo remita a uno de prensa y que Human Rights Wash no use fuente, pero al hacerlo están operando igual que científicos y expertos internacionales.

LOS MODOS INSTITUCIONALES DE PENSAR QUE CONDUCCEN A NO HACER LA MEDICIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

El 6 de abril de 2020, ONU Mujeres, en *COVID-19 and ending violence against women and girls* (2020a), informaba sobre una “evidencia emergente” del incremento de la violencia hacia las mujeres en diversos países del mundo. El momento en que se publicaba ese documento no permitía disponer aún de datos en el mundo de encuestas poblacionales ni de registros de llamadas a servicios de ayuda a víctimas, de denuncias policiales y de femicidios por parte de los gobiernos, pero aún así generó tempranamente un cuerpo de información sobre el estado de la violencia en diez países: Francia, Chipre y Singapur, Argentina, Canadá, Alemania, España, Reino Unido, Estados Unidos y Australia. Este documento se basaba en reportes de prensa, tal como nuestro precedentemente⁶, y se publicaba justamente en el momento en que ONU Mujeres y la OMS publicaban un documento acerca de principios y recomendaciones sobre la recopilación de datos del impacto del Covid-19 en la violencia contra las mujeres y las niñas, *Violence against Women and Girls Data Collection during COVID-19* (17 de abril de 2020)⁷.

Después de dicho documento, ONU Mujeres continuó reportando el estado de la violencia de género en distintos lugares del mundo, del mismo modo en que lo hace en el documento del 6 de abril. Mencionaré algunos de estos. En UN Women, “*COVID-19 and essential services provision for survivors of violence against women and girls*” (28 de abril 2020) informa sobre llamadas en partes de Asia, América del Norte, América Latina y Europa, y suma a las referencias de medios dos estudios. En “*COVID-19 and ensuring safe cities and safe public spaces for women and girls*”, el 4 de mayo de 2020, reporta sobre Valparaíso, Chile, Londres, Canadá, Nigeria, Filipinas, México, Australia, India y

EE.UU. Cuando ya habían pasado cinco meses desde que se declaró la urgencia sanitaria, en *“COVID-19 and violence against women and girls: addressing the shadow pandemic”*, el 30 de junio de 2020, ONU Mujeres volvió a informar sobre el estado de la violencia en quince países, y las fuentes, nuevamente, fueron –salvo dos–⁸ artículos de prensa. Informa del incremento de llamadas a servicios de auxilio en Chile, México, Brasil y Argentina, Líbano, Reino Unido, Estados Unidos, Chipre, Singapur, Australia, Canadá, Alemania y España.

LA LLAMADA DE AUXILIO QUE NO DEVINO INVESTIGACIÓN

Transformada la llamada a servicios especializados de asistencia a mujeres víctimas de violencia en un dispositivo de investigación, la generación de conocimiento dependería entonces de las agencias gubernamentales y organismos internacionales en el mundo. El conocimiento sería posible si los sistemas de registro se constituyesen en fuente de datos, sea que estuviesen en línea para registrar y comunicar en tiempo real o que emitiesen reportes con poco desfase entre el registro y la comunicación. Pero ello, al menos hasta el fin del primer semestre aquí analizado, no se refleja en las comunicaciones de organismos internacionales, tampoco de comunicaciones científicas, cuya data no tiene su origen en sistemas de registro nacionales, regionales o globales. La producción del conocimiento devino un ejercicio desplazado de la ciencia, pero incluso el dispositivo de reemplazo perdió su propio rigor. Los micro registros reemplazaron a los reportes de agencias gubernamentales y organismos internacionales en el mundo. No disponer de la medición clásica mediante encuestas en las fases tempranas de la pandemia es entendible, pero no así de reportes gubernamentales, observatorios de los servicios de llamadas. ¿Por qué no se dispuso públicamente de reportes nacionales, si ONU Mujeres intentaba que se produjese “evidencia emergente” en tiempo real? (*“COVID-19 and Ending Violence against Women and Girls”*, 6 de abril de 2020).

Ningún sistema de registro especializado en la comunicación entre víctimas e instituciones policiales, de justicia o de asesoramiento, puede evidenciar la violencia de género. Una elevación de la tasa de atención en esos servicios no representa una elevación de

la violencia. Esto, a pesar de que la violencia de género se mide en las ciencias sociales y en la epidemiología, mediante encuestas, aún no dispone de un método para producir estimaciones indirectas a partir de registros de naturaleza victimológica, tal como ha sido, por ejemplo, desarrollado por la epidemiología en el caso de la medición del aborto ilegal en el mundo para dimensionar la “cifra oculta”. Además, la historia de las encuestas que miden violencia de género muestra que existe una brecha sistemática entre la declaración de las mujeres y la comunicación a instituciones especializadas; los niveles son muy superiores en las primeras.

Asumiendo que, pese a la crítica que he planteado anteriormente, se establece como un método válido en la crisis y hacerlo tiene sus propias exigencias metodológicas; sin embargo, la lectura de diversas publicaciones científicas e informes de organismos internacionales muestra que la construcción de los datos es insostenible científicamente del modo en que está siendo hecha. A continuación, propongo dos críticas puntuales.

ONU Mujeres, en *“COVID-19 and violence against women and girls: addressing the shadow pandemic”* (30 de junio 2020) documenta una tendencia al incremento de llamadas en varios países, e informa de dos hechos ocurridos en países en que la tendencia es inversa:

Una línea de ayuda de violencia doméstica en Italia, por ejemplo, informó que recibió un 55 por ciento menos de llamadas en las primeras dos semanas de marzo porque muchas mujeres encontraron difícil pedir ayuda durante el confinamiento. Una red de refugios para mujeres en el norte de Francia informó una caída similar en las llamadas (14). Esta es una señal preocupante de mujeres sin recurso, que no pueden acceder a recursos que pueden ayudarlas a sobrellevar o escapar de situaciones de violencia. Es posible que las mujeres y las niñas en este momento no puedan llegar a redes, organizaciones que brindan apoyo y reconocen el abuso (por ejemplo, redes de derechos de las mujeres, maestras, trabajadoras de la salud, líderes religiosos, oficinas de desarrollo comunitario, etcétera).

Si se acepta la hipótesis, asumida por muchos/as, según la cual la condición de aislamiento y encierro las mujeres quedarían en peores condiciones de vigilancia para hacer esta comunicación, la llamada es,

por coherencia, un indicador problemático. Puede ser un error asumir la llamada como indicador, pues obligaría a aceptar, en el caso de que descendiera la comunicación de parte de las víctimas, la existencia de un descenso de la violencia. La coherencia indicaría usar la hipótesis del descenso de la violencia, sin embargo, se opta por interpretarlo como déficits en el acceso a recursos de apoyo.

El uso de los datos considera la evolución de la llamada, pero deja fuera de consideración la evolución del conjunto de los sistemas de auxilio –sus dispositivos presenciales y remotos, entre otros elementos–. No se observa la interrelación con los contactos presenciales, dentro de los cuales debe observarse el comportamiento de la primera. Al no contrastar la evolución de los dos dispositivos (presenciales y a distancia) de un periodo determinado, no es posible saber si asistimos solo a un cambio de dispositivo (un mejor canal en situación de confinamiento), que podría no compensar aquel nivel de violencia que se deja de denunciar por medios presenciales. Muestro esta dificultad mediante el análisis de Chile.

En el *Dossier Informativo 2019-2020. Violencia contra mujeres en Chile*, de agosto de 2020, la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres informa sobre la situación de la violencia de género con datos sobre el periodo de la pandemia de fuentes de registros del Estado, de la Policía de Carabineros, de la Fiscalía Nacional, del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (MMEG). La Red no basa la información en un reporte gubernamental que integre los datos de los servicios, sino que cumple la función de producción de la información nacional⁹. El Dossier informa que, según Carabineros, el ingreso de llamadas al número 149 de Carabineros entre el 01 de enero y 15 de junio de 2019 y de 2020, alcanzó a 6.005 y 10.160, respectivamente (69.2% de incremento). Informa también que el MMEG desde marzo a junio ha recibido 48.688 llamados al 1455 (en marzo, 8.130; en abril, 14.142; en mayo, 16.775, y en junio, 9.641), 9.174 mensajes recibidos entre el 28 de abril y 30 de junio y 45 procedimientos asociados a “Mascarilla-19”. Informa que durante el 2019 hubo 63 femicidios (según medición de la Red; o 46, según el MMEG) y 109 femicidios frustrados, y en 2020, hasta el 30 de junio, había 21 femicidios (según medición de la Red; o 19, según el MMEG) y 60 femicidios frustrados. Informa además que el número de víctimas de VIF ingresadas a Fiscalía Nacional, en

el marco de la Ley de Violencia Intrafamiliar entre el 1 de enero y 8 de mayo de años 2019 y 2020, alcanzó a 48.380 y 44.669, respectivamente, y el decrecimiento se produjo después del inicio de la crisis: en febrero hubo 11.010 ingresos; en marzo, 10.309; en abril, 8.124, y entre el 1 y 8 de mayo, 2.463. También informa que, según Carabineros, las denuncias de mujeres de 18 a 60 años por violencia intrafamiliar, entre el 1 de enero y el 15 de junio de 2019 y de 2020, alcanzaron a 30.939 y 27.688 respectivamente, y sumando las detenciones, alcanzaron a 38.117 y 33.870, respectivamente, esto es: 10.5% y 11.1% menos en 2020.

Resulta difícil evaluar tendencias utilizando la data de Carabineros porque, si se opera con periodos más amplios, se observa una oscilación que no marca tendencias. También es difícil evaluar conforme a la evolución del periodo de la crisis: el nivel de denuncias en abril es mayor que el de marzo y menor que el de mayo, y este último es mayor que el siguiente, tal como muestro en esta tabla¹⁰ del Centro de Estudios y Análisis del delito del Ministerio del Interior. Se incrementan las llamadas a Carabineros (69%, 4.155) respecto al 2019, pero existe una oscilación en las que se hacen al MMEG (marzo, 8.130; abril, 14.142; mayo, 16.775; junio, 9.641), y descienden las cifras de femicidio, las denuncias a Carabineros (3.251) y a la Fiscalía Nacional (3.711).

Denuncias policiales por abusos sexuales y otros delitos sexuales, y violencia intrafamiliar a mujeres víctimas de 18 a 64 años							
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Total 1er semestre
2015	8240	7229	7990	7077	6943	6503	43982
2016	7782	6892	7317	5944	6576	5926	40437
2017	8059	6639	6954	6418	6459	5950	40479
2018	7089	6122	6461	6082	6332	5820	37906
2019	7634	6485	7295	6488	7047	6552	41501
2020	7552	6586	6550	5200	6003	5465	37356
Total de mes x año	46356	39953	42567	37209	39360	36216	241.661

Fuente: Elaborado desde base de datos del Centro de Estudios y Análisis del Delito del Ministerio del Interior.

PRODUCIR CONOCIMIENTO

Durante el mes de abril, ONU Mujeres llevó adelante un estudio mediante un método de recopilación de datos (sobre el estado de la violencia de género en el mundo, que fue publicado el 20 de mayo, *“Impact of COVID-19 on violence against women and girls and service provision: UN Women rapid assessment and findings”*). El propósito y temas pueden observarse en parte del documento: “Los enfoques clave de este ejercicio son: (1) comprender las tendencias en las llamadas e informes de VCMN durante la pandemia; (2) impacto de la pandemia en mujeres y niñas, y en la provisión de apoyo a mujeres sobrevivientes, y (3) medidas tomadas para adaptarse al contexto rápidamente cambiante y responder a las necesidades de las mujeres” (10). Se observa un método rápido de recopilación de datos: sus oficinas de campo de ONU Mujeres realizaron un inventario del impacto de Covid-19 sobre VCMN, con información recopilada de socios nacionales, el gobierno y la sociedad civil¹¹. El primer tema se indagaba principalmente mediante los llamados a líneas de ayuda de policías u otros prestadores de servicios por parte de mujeres víctimas. El documento declara constantemente que no puede establecer tendencias, al mismo tiempo que concluye que “la pandemia tiene un impacto inmenso en violencia contra mujeres y niñas”. A continuación, mediante citas del documento, muestro lo evidente: los límites de la producción de conocimiento así concebida:

La mayor parte de la información recibida no incluyó detalles adecuados para permitir un análisis de las tendencias de disminución/aumento de casos notificados de VCMN desde el brote de COVID-19. Donde había detalles adecuados, hay un aumento de la VCMN llamadas/informes especialmente a líneas de ayuda/líneas directas. La mayor parte de la información recibida no proporcionó detalles adecuados para permitir un análisis de las tendencias de disminución o aumento en el número de informes a los servicios relacionados con la VCMN desde el estallido de la pandemia. En algunos casos, solo el número de llamadas, después de la permanencia en casa y el distanciamiento físico se tomaron medidas, se compartieron; pero no el número de llamadas antes de

estas medidas. Esta no permite evaluar cambios. En otros casos, solo la dirección de la tendencia fue compartida (es decir, aumento, disminución, sin cambios), pero no la evidencia/datos apoyando esta tendencia. Además, algunos datos se comparan con los datos del mismo período el año pasado, mientras que algunos datos se comparan con semana anterior o el mes anterior. [...] Los datos presentados a continuación deben ser considerados como información preliminar y anecdótica para ayudar comprender cómo la pandemia puede estar impactando VCMN.

[...] La recopilación de datos sobre la VCMN es un desafío:

- Es un desafío tener una comprensión clara de la magnitud, gravedad, frecuencia y formas de violencia contra mujeres y niñas durante COVID-19.
- Los datos se recopilan de diferentes fuentes de manera fragmentada e inconsistente.
- La mayoría de los datos provienen de informes administrativos de proveedores de servicios que actualmente están sobrecargados en términos de recursos y capacidades.
- Es difícil obtener información precisa sobre las tasas actuales de VCMN en los países, y aún más difícil hacer un análisis comparativo de las tasas de VCMN antes y durante la pandemia.
- Muchos países han indicado un aumento de llamadas o informes sobre VCMN. Sin embargo, la interrupción o el cierre de los servicios hace que sea más complicado capturar el alcance de dicho aumento. En algunos países, hay una disminución en las llamadas o denuncias de VCMN, pero no implica una disminución en los incidentes de VCMN. Tal disminución podría ser el resultado de varios factores que impiden que los sobrevivientes denuncien la VCMN o busquen ayuda.

LA ENCUESTA

Hay en desarrollo proyectos de investigación social basados en encuestas que miden violencia de género. Es el caso de la Universidad de Texas: *“Impacto del COVID-19 sobre la salud y el bienestar”* (projectredcap.org), perteneciente al Departamento de Salud Comunitaria y Bioestadística de la Escuela de Medicina, Valle del Río Grande¹². En

Statistics Canada el 8 de abril publica “*Canadian Perspectives Survey: Impacts of COVID-19, How are Canadians coping with the COVID-19 situation?*”¹³. En la Universidad de Johns Hopkins se organizó un espacio que proporciona guías para la investigación sobre la crisis del Covid-19, y en ese espacio hay una propuesta que incluye preguntas sobre violencia: “*COVID-19 Community Response Survey Guidance (JHU COVID-19 Community Response Survey)*”, Bloomberg School of Public Health¹⁴. University of British Columbia publica “*COVERS Study Sexual health and domestic violence during COVID-19*”, del Department of Obstetrics and Gynaecology, Faculty of Medicine UBC Sexual Health Lab¹⁵; University of Chicago, “*Cyber-Abuse Research Initiative (CARI)*”, NORC at the University of Chicago Boston University School of Public Health¹⁶.

Tempranamente, ONU Mujeres fijó una posición en torno a la inclusión de preguntas sobre violencia de género en las encuestas que usan dispositivos remotos bajo las condiciones que imponía la pandemia (el confinamiento) porque habría un problema ético en su aplicación. En mayo, ONU Mujeres publicó un documento metodológico general, “*RAPID ASSESSMENT TOOL To Evaluate Gender Equality and Women’s Empowerment Results In Humanitarian Contexts*” (mayo 2020)¹⁷. En ese momento también publicó un documento específico sobre el uso de encuestas bajo el mismo enfoque metodológico, “*Rapid gender assessment surveys on the impacts of Covid-19 Guidance Document*”. En este último, en una sección llamada “Principios éticos y de seguridad en la recopilación de datos sobre violencia de género”, ONU Mujeres sostenía:

ONU Mujeres ciertamente reconoce la importancia de monitorear la evidencia del impacto del COVID-19 en la incidencia de la violencia de género (VBG) y el abuso sexual, en particular la violencia contra mujeres y niñas. Sin embargo, existen desafíos éticos y de seguridad en torno a la recopilación de datos sobre la violencia de género entrevistando a las mujeres de forma remota (por ejemplo, mediante una llamada telefónica o una encuesta en línea) en un momento en el que existen medidas de distanciamiento físico y de quedarse en casa. Los principios éticos y de seguridad para garantizar que no se impongan daños, riesgos o angustias a

las mujeres y los hombres que participan en el proceso de recopilación de datos pueden no ser posibles durante la fase de bloqueo de la crisis. Por lo tanto, las preguntas relacionadas con la VBG no se incluyen en el cuestionario de referencia y, de manera similar, no se recomienda que se incluyan en los RGAs (Rapid Gender Assessment) que deben realizarse de forma remota (6).

Es verdad que, por límites que impone la distancia social, que es el dispositivo social de prevención de la exposición a la infección, el dispositivo clásico del cara a cara puede tener dificultades para operar en contextos de inmovilización de poblaciones y territorios, pero quedan disponibles los dispositivos *on line* y telefónico. Si la hipótesis sostiene que el elemento que expondría a las mujeres sería el encierro debido al confinamiento, entonces no habría una contraindicación ética para que mujeres respondan encuestas mediante dispositivos *on line* o telefónico. La Universidad de Oxford, mediante “*Coronavirus Government Response Tracker*”, mide la evolución de las respuestas sanitarias de los gobiernos, y sus registros muestran que, del registro de 177 países, 89 que no han tenido confinamiento, 44 lo han tenido como recomendación o restricción, y sólo 44 con severidad¹⁸. Entonces en esa mitad de países se ha podido hacer encuestas, pero no he encontrado las encuestas que circulan. Si se aceptase la imposibilidad de hacer encuestas, ¿cómo es que, a partir de los límites que presentan las encuestas, no se establece la imposibilidad de la medición del fenómeno, y se justifica el uso de los reportes de prensa o la aplicación del método de la recopilación de datos que he mostrado (RGA), sin atender los efectos que puede producir la calidad del conocimiento que se produce? Estimo necesario explorar en qué se asienta lo anterior en el plano de las ciencias y cómo se sitúa el feminismo en particular dentro de esta discusión científica.

NOTAS

1. Una discusión sobre los métodos en esta crisis se encuentra en Peterman, A., Bhatia, A. y Alessandra Guedes, 2020b.
2. En Chile, en esta crisis, probar en tiempo real la doble hipótesis que afirma un descenso en el uso de anticonceptivo y una obstaculización en el acceso a éstos – debida al manejo de asuntos de la salud reproductiva por la autoridad sanitaria,

- que explicaría lo primero—, se encuentra con la imposibilidad metodológica que ninguna encuesta poblacional nacional consideraba antes de la pandemia, la medición de las prácticas anticonceptivas y de los mecanismos de acceso a tecnología anticonceptiva. Existen registros de usuarias del sistema público, pero no mediciones poblacionales.
3. Otras crisis muestran que la explotación sexual y los matrimonios forzados son formas de responder al impacto económico en grupos sociales más precarizados en algunos lugares del mundo (Fraser 2020).
 4. Esto, a pesar de que se publica el 11 de junio. Incorpora dos referencias a documentos de Roesch et al. (2020) y de Women's Aid (2020).
 5. Mediada por el mismo artículo que usa la OMS.
 6. El documento usa también otros artículos de prensa (*The Guardian*, *New York Times*, *India Today*, *Reuters* y *CNN*) como fuentes para otros asuntos. Contiene solo un informe del periodo de la pandemia (16 de marzo 2020), de UK Department for International Development (Fraser 2020), que usa como referencias también artículos de prensa y no contiene datos de fuentes científicas o registros gubernamentales ni internacionales.
 7. Es complementario del *brief* de ONU Mujeres: "COVID-19 y la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas", y el documento de la OMS: "COVID-19 y la violencia contra la mujer: Lo que el sector y el sistema de salud pueden hacer".
 8. Artículos de *Reuters*, *The Arab Weekly*, *The Guardian*, *10 Daily*, *Channel New Asia*. Pero el *National Domestic Violence Hotline* publica "A Snapshot of Domestic Violence During COVID-19", 5 de junio 2020, https://www.thehotline.org/wp-content/uploads/sites/3/2020/06/2005-TheHotline-COVID19-report_final.pdf. Este estudio es interesante, en mi opinión está bien construido el análisis, pero cuando se le cita no suele delimitarse su alcance. El otro es IRC (International Rescue Committee), que publica "IRC Data Shows an Increase in Reports of Gender-Based Violence across Latin America", 9 de junio de 2020.
 9. Lo hizo a partir de datos de los sistemas de registro del Estado, que obtuvo mediante una consulta usando la Ley de Transparencia al Ministerio de la Mujer y Equidad de Género y la Policía de Carabineros, y de la información que publica un medio de comunicación con base en datos de la Fiscalía Nacional, obtenidos, a su vez, mediante la Ley de Transparencia.
 10. Mi análisis cubre la población de mujeres hasta 64 años, a diferencia del Dossier, porque los rangos de publicación de los datos no corresponden a 60 años.
 11. Respondieron 49: Estados árabes (7 países), Asia (10 países), África oriental y meridional (9 países), América Latina (4 países) y el Caribe (15 países y territorios 8), África occidental y central (4 países).
 12. Participan individuos desde 18 años de edad, y usa el dispositivo *on line* en una computadora. Esta encuesta incluye una pregunta sobre violencia.

13. Se trata de una encuesta *on line* destinada a la población general pero, como decía, contiene una pregunta sobre violencia: <https://www23.statcan.gc.ca/imdb/p2SV.pl?Function=getSurvey&Id=1280907>
14. Está dirigida a población adulta. Contiene un módulo titulado COVID-19 y la violencia y el trauma, que contiene 11 preguntas. <https://dr2.nlm.nih.gov/search/?q=22096>
15. Encuesta *on line* y población de 19 y más años. [www.med.ubc.ca > news > sexual-health-and-do](http://www.med.ubc.ca/news/sexual-health-and-do)
16. El título del proyecto puede confundir, es una encuesta que estudia victimización y perpetración de violencia doméstica durante Covid-19, búsqueda de ayuda y miedo a la violencia durante la pandemia. Usa el dispositivo telefónico y son once preguntas.
17. Dice: “Esta herramienta de evaluación rápida se centra en tres dominios: liderazgo y participación, protección y seguridad, y bienestar económico. Complementa las herramientas de género existentes al incluir estas dimensiones, además de proporcionar un lente evaluativo para evaluar los resultados de la igualdad de género. Esto es significativo porque las evaluaciones de las respuestas humanitarias no siempre han evaluado sistemáticamente los resultados de las intervenciones en términos de igualdad de género y empoderamiento de la mujer”.
18. <https://www.bsg.ox.ac.uk/research/research-projects/coronavirus-government-response-tracker#data>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLEN-EBRAHIMIAN, Bethany. “China’s domestic violence epidemic”. *Axios*, 7 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.axios.com/china-domestic-violence-coronavirus-quarantine-7b00c3ba-35bc-4d16-afdd-b76ecfb28882.html> (Consultado el 18 de marzo de 2020).
- ASIAN WORLD. “The Covid-19 lockdown is a death sentence for many women”. *Asian World News*, 13 de abril de 2020. Disponible en: <http://asianworldnews.co.uk/featured/the-covid-19-lockdown-is-a-death-sentence-for-many-women/> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- BLUMENTHAL, Susan. “Researchers should study how Covid-19 affects women”. *CNN Opinion*, 26 de abril de 2020. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2020/04/25/opinions/coronavirus-research-women-blumenthal/index.html> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- BOSERUP, Brad; Mark McKenney & Adel Elkbuli. “Alarming trends in US domestic violence during the COVID-19 pandemic”. *American Jour-*

- nal of Emergency Medicine*. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ajem.2020.04.077> (Consultado el 13 de mayo de 2020).
- BULOWSKI, Natasha. "Long-term funding for domestic violence programs will have lasting impact beyond the pandemic, say experts". *Behind the Numbers. We did the math*, 14 de abril de 2020. Disponible en: <http://behindthenumbers.ca/2020/04/14/long-term-funding-for-domestic-violence-programs-will-have-lasting-impact-beyond-the-pandemic-say-experts/> (Consultado el 7 de mayo de 2020).
- CAMPBELL, Andrew. "An increasing risk of family violence during the Covid-19 pandemic: Strengthening community collaborations to save lives". *Forensic Science International*. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.fsir.2020> (Consultado el 6 de junio de 2020).
- CARE + IRC. "Global rapid gender analysis for Covid-19". *Care International y International Rescue Committee*, 31 de marzo de 2020. Disponible en: https://www.care-international.org/files/files/Global_RGA_COVID_RDM_3_31_20_FINAL.pdf (Consultado el 13 de abril de 2020).
- DU MONT, Janice & Robin Mason. "Addressing a Global Pandemic within a Global Pandemic". Canadian Science Policy Centre, 19 de abril de 2020. Disponible en: <https://sciencepolicy.ca/news/addressing-global-pandemic-within-global-pandemic> (Consultado el 3 de mayo de 2020).
- EURO NEWS. "Domestic violence cases jump 30% during lockdown in France". *Euro News*, 28 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.euronews.com/2020/03/28/domestic-violence-cases-jump-30-during-lockdown-in-france> (Consultado el 3 de abril de 2020).
- FERNÁNDEZ-LUIS, Sheila; Elena Marbán, Leire Pajín, Belén Saavedra & Sara Soto. "¿Qué sabemos del impacto de género en la pandemia de la COVID-19?". Instituto de Salud Global, Barcelona, España. Disponible en: <https://www.isglobal.org/-/que-sabemos-del-impacto-de-genero-en-la-pandemia-de-la-covid-19-> (Consultado el 9 de julio de 2020).
- FRANCE 24. "UN chief decries 'horrifying' rise in domestic violence amid virus lockdown". *France 24 news*, 6 de abril del 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20200406-un-chief-decries-horrifying-rise-in-domestic-violence-amid-virus-lockdown> (Consultado el 5 de mayo de 2020).
- FRASER, Erika. "Impact of COVID-19 Pandemic on Violence against Women and Girls". *VAWG Helpdesk Research Report No. 284*, UK Department for International Development, 16 de marzo 2020. Disponible en: <http://>

- www.sddirect.org.uk/media/1881/vawg-helpdesk-284-covid-19-and-vawg.pdf (Consultado el 31 de mayo de 2020).
- GODIN, Melissa. "As cities around the world go on lockdown, victims of domestic violence look for a way out". *Time*, 18 de marzo de 2020. Disponible en: <https://time.com/5803887/coronavirus-domestic-violence-victims/> (Consultado el 2 de abril de 2020).
- GUEDES, Alessandra; Sarah Bott, Claudia Garcia-Moreno & Manuela Colombini. "Bridging the gaps: a global review of intersections of violence against women and violence against children". *Glob Health Action*, 9:1. Disponible en: <https://doi.org/10.3402/gha.v9.31516> (Consultado el 26 de junio de 2020).
- HINGORANI, Shailey. "Commentary: Isolated with your abuser? Why family violence seems to be on the rise during Covid-19 outbreak? *Channel News Asia*, 7 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.channel-newsasia.com/news/commentary/coronavirus-covid-19-family-violence-abuse-women-self-isolation-12575026> (Consultado el 10 de abril de 2020).
- HRW. "Human rights dimensions of Covid-19 response". *Human Rights Watch*, 19 de marzo de 2020. Disponible en: https://www.hrw.org/news/2020/03/19/human-rights-dimensions-covid-19-response#_Toc35446584 (Consultado el 15 de abril de 2020).
- IPPF. "Covid-19 and the rise of gender-based violence". *International Planned Parenthood Federation*, 22 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.ippf.org/blogs/covid-19-and-rise-gender-based-violence> (Consultado el 15 de mayo de 2020).
- IRC. "IRC data shows an increase in reports of gender-based violence across Latin America". *International Rescue Committee*, 9 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.rescue.org/press-release/irc-data-shows-increase-reports-gender-based-violence-across-latin-america> (Consultado el 16 de junio de 2020).
- JONES, David. "History in a Crisis – Lessons for Covid-19". *New England Journal of Medicine*, 30 de abril de 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1056/NEJMp2004361> (Consultado el 7 de mayo de 2020).
- MOHAN, Megha. "Coronavirus: I'm in lockdown with my abuser". *BBC News*, 31 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-52063755> (Consultado el 3 de abril de 2020).
- NETTU, John; Sara Casey, Giselle Carino & Terry McGovern. "Lessons Never Learned: Crisis and gender-based violence". *Developing World Bioethics*,

- 20, (2020): 1–4. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/dewb.12261> (Consultado el 21 de junio de 2020).
- NEWS EUROPEAN PARLIAMENT. “Covid-19: Stopping the rise in domestic violence during lockdown”. *News European Parliament*, 7 de abril del 2020. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/en/press-room/20200406IPR76610/covid-19-stopping-the-rise-in-domestic-violence-during-lockdown> (Consultado 19 de abril de 2020).
- NIGHTINGALE, Madeline; Joanna Hofman & Sarah Grand-Clement. “Measures to help domestic abuse victims during Covid-19 are welcome but not enough”. *RAND Corporation. Objective analysis, effective solutions*, 12 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.rand.org/blog/2020/05/measures-to-help-domestic-abuse-victims-during-covid.html> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- ONYANGO, Mónica; Kirsten Resnick, Alexandra Davis & Rupal R. Shah. “Gender-Based Violence Among Adolescent Girls and Young Women: A Neglected Consequence of the West African Ebola Outbreak”. *Pregnant in the Time of Ebola*. Switzerland: Springer, 2019. 121-132. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/330085671_Gender-Based_Violence_Among_Adolescent_Girls_and_Young_Women_A_Neglected_Consequence_of_the_West_African_Ebola_Outbreak_Medical_Anthropological_and_Public_Health_Perspectives (Consultado el 5 de marzo de 2020).
- PARKINSON, Debra & Claire Zara. “The hidden disaster: domestic violence in the aftermath of natural disaster”. *Australian Journal of Emergency Management*, Vol 28, No. 2, (2013): 28-35. Disponible en: <https://search.informit.com.au/documentSummary;dn=364519372739042;res=IELHSS> (Consultado el 12 de marzo de 2020).
- PETERMAN, Amber; Alina Potts, Megan O'Donnell, Kelly Thompson, Niyaty Shah, Sabine Oertelt-Prigione & Nicole van Gelder. “Pandemics and Violence Against Women and Children”. Center for Global Development, 2020a. Disponible en: <https://www.cgdev.org/publication/pandemics-and-violence-against-women-and-children> (Consultado el 20 de abril de 2020).
- PETERMAN, Amber; Amiya Bhatia & Alessandra Guedes. “Remote data collection on violence against women during COVID-19: A conversation with experts on ethics, measurement & research priorities” (Part 1). 29 may 2020b. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/remote-data->

- collection-violence-against-women-during-covid-19-conversation-experts (Consultado el 10 de junio de 2020).
- QIONGFANG, DU. "Chinese families see surge in domestic violence amid Covid-19 lockdown". *Global Times*, 12 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/content/1182484.shtml> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- RAO, Smitha. "A natural disaster and intimate partner violence: Evidence over time". *Social Science and Medicine*, Vol 247, febrero 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.112804> (Consultado el 17 de marzo de 2020).
- RED CHILENA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES. *Dossier Informativo 2019-2020 sobre Violencia contra Mujeres en Chile*. Agosto 2020. Disponible en: <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2020/08/dossier-red-corre.pdf> (Consultado el 15 de agosto de 2020).
- REYES, Romina. "En cuarentena con mi agresor". *Paula, La Tercera*, 22 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.latercera.com/paula/cuarentena-violencia-intrafamiliar-falta-de-proteccion/> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- ROCHA, Pamela; Leila García & Ethel Noia. "Isolamento social e o aumento da violência doméstica: o que isso nos revela?". *Revista Brasileira de Epidemiologia*, Vol 23, 22 de abril de 2020. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/1980-549720200033> (Consultado el 11 julio de 2020).
- ROESCH, Elisabeth; Avni Amin, Jhumka Gupta & Claudia García-Moreno. "Violence against women during covid-19 pandemic restrictions". *BMJ Journal*, 7 de mayo de 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1136/bmj.m1712> (Consultado el 3 de junio del 2020).
- SAFE LIVES. "Domestic abuse frontline service Covid-19 survey results". *Safe Lives. Ending domestic abuse*. Disponible en: https://safelives.org.uk/sites/default/files/resources/SafeLives%20survey%20of%20frontline%20domestic%20abuse%20organisations%20for%20COVID-19%2030.03.20_0.pdf (Consultado el 6 de junio de 2020).
- SMITH, Randy; Amy Zeidan & Jason Sciarretta. "Trauma doctors: Violent trauma will surge amid coronavirus upheaval. We're already seeing it". *USA Today*, 17 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.usatoday.com/story/opinion/2020/04/17/coronavirus-violence-trauma-doctors->

anticipate-surge-serious-injuries-column/5137991002/ (Consultado el 30 de junio de 2020).

STARK, Lindsay & Alastair Ager. "A systematic review of prevalence studies of gender-based violence in complex emergencies". *Trauma Violence Abuse*, Vol 12, Nro. 3 (2011): 127-134. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1524838011404252> (Consultado el 26 de enero de 2020).

STARK, Lindsay; Marni Sommer, Kathryn Davis, Khudejha Asghar, Asham Assaznew, Gizman Abdela, Sophie Tanner & Kathryn Falb. "Disclosure bias for group versus individual reporting of violence amongst conflict-affected adolescent girls in DRC and Ethiopia". *Plos One*, Vol 12, Nro. 4, 4 de abril de 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0174741>

STARK, Lindsay & Michael Wessells. "Sexual violence as a weapon of war". *JAMA The Journal of the American Medical Association*, Vol 308, Nro. 7 (2012): 667-8. Disponible en: <https://jamanetwork.com/journals/jama/article-abstract/1346204> (Consultado el 28 de enero de 2020).

TANOU, Kaou; Hidekazu Nishigori & Zen Watanabe. "Interannual Changes in the Prevalence of Intimate Partner Violence Against Pregnant Women in Miyagi Prefecture After the Great East Japan Earthquake: The Japan Environment and Children's Study". *Journal of Interpersonal Violence* (2019):1-16. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0886260519881517> (Consultado el 10 de enero de 2020).

THE CONVERSATION. "Sexual and gender-based violence during covid-19: lessons from Ebola". *The Conversation. Academic rigor, journalistic flair*, 10 de mayo del 2020. Disponible en: <https://theconversation.com/sexual-and-gender-based-violence-during-covid-19-lessons-from-ebola-137541> (Consultado en 15 de mayo de 2020).

THE GUARDIAN. "Lockdowns around the world bring rise in domestic violence". *The Guardian*, 28 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/society/2020/mar/28/lockdowns-world-rise-domestic-violence> (Consultado el 3 de abril de 2020).

THE HOT LINE. "A snapshot of domestic violence during Covid-19". *National Domestic Violence Hotline*, 5 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.thehotline.org/resources/a-snapshot-of-domestic-violence-during-covid-19/> (Consultado el 18 de junio).

TOPPLE, Steve. "The Covid-19 crisis is killing women. But it's not the virus doing it". *The Canary*, 23 de marzo de 2020. Disponible en: <https://>

www.thecanary.co/uk/analysis/2020/03/23/the-covid-19-crisis-is-killing-women-but-its-not-the-virus-doing-it/ (Consultado el 30 de junio de 2020)

UNITED NATIONS. "UN Secretary-General's policy brief: The impact of COVID-19 on women". 9 april de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women> (Consultado el 28 de abril de 2020).

UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME. "Global study on homicide: Gender-related killing of women and girls". Report, 2019. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet_5.pdf (Consultado el 30 de abril de 2020).

Un Women. "COVID-19 and Ending Violence against Women and Girls". 6 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls> (Consultado el 28 de abril de 2020).

—. "COVID-19 and ensuring safe cities and safe public spaces for women and girls". EAW COVID-19 Briefs series, 4 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/05/brief-covid-19-and-ensuring-safe-cities-and-safe-public-spaces-for-women-and-girls> (Consultado el 16 de mayo de 2020).

—. "COVID-19 and violence against women and girls: addressing the shadow pandemic". 30 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19> (Consultado el 11 de julio de 2020).

—. "COVID-19: Emerging gender data and why it matters". 26 de junio de 2020. Disponible en: <https://data.unwomen.org/resources/covid-19-emerging-gender-data-and-why-it-matters> (Consultado el 15 de julio de 2020).

—. "COVID-19 y prestación de servicios esenciales a las sobrevivientes de la violencia contra las mujeres y las niñas". Disponible en: <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/brief-covid-19-and-essential-services-provision-for-survivors-of-violence-against-women-and-girls-es.pdf?la=es&vs=952> (Consultado el 3 de agosto de 2020).

—. "EAW COVID-19 briefs". Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/series-evaw-covid-19-briefs> (Consultado el 2 de mayo de 2020).

- . “Impact of COVID-19 on violence against women and girls and service provision: UN Women rapid assessment and findings”. 20 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/05/impact-of-covid-19-on-violence-against-women-and-girls-and-service-provision> (Consultado el 1 de junio de 2020).
 - . “Prevención de la violencia contra las mujeres frente a Covid-19 en América Latina y el Caribe”. *Brief*, 23 de abril de 2020. Disponible en: https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2020/05/es_prevencion%20de%20violencia%20contra%20las%20mujeresbrief%20espanol.pdf?la=es&vs=3033 (Consultado al 20 de mayo de 2020).
 - . *Rapid gender assessment surveys on the impacts of COVID-19. Guidance Document*. 11 de junio de 2020. Disponible en: <https://data.unwomen.org/publications/guidance-rapid-gender-assessment-surveys-impacts-covid-19> (Consultado el 21 de junio de 2020).
 - . “Rapid assessment tool to evaluate Gender Equality and Women’s Empowerment results in humanitarian contexts”. Mayo de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org//media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/rapidassessment-tool-to-evaluate-gewe-results-in-humanitarian-contexts-guidance-note-en.pdf?la=en&vs=2422> (Consultado el 21 de junio de 2020).
 - . “Violence against Women and Girls Data Collection during COVID-19”. EAW COVID-19 Briefs series, 17 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/issue-brief-violence-against-women-and-girls-data-collection-during-covid-19> (Consultado el 29 de abril de 2020).
- UNHCR. “Gender-based violence prevention, risk mitigation and response during Covid-19”. *United Nations High Commissioner for Refugees*. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/75296.pdf> (Consultado el 26 de mayo de 2020).
- University Of Birmingham. “How can we protect women and children at risk from violence during the Covid-19 crisis?”. *The Birmingham Brief*, 9 de abril del 2020. Disponible en: <https://www.birmingham.ac.uk/news/thebirminghambrief/items/2020/04/how-can-we-protect-women-and-children-at-risk-from-violence-during-the-covid-19-crisis.aspx> (Consultado el 20 de abril de 2020).

- UNODC. "Covid-19 y prestación de servicios esenciales a las sobrevivientes de la violencia contra las mujeres y las niñas". Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.unodc.org/documents/Advocacy-Section/brief-covid-19-and-essential-services-provision-for-survivors-of-violence-against-women-and-girls-es.pdf> (Consultado el 15 de abril de 2020).
- VANDERKLIPPE, Nathan. "Domestic violence reports rise in China amid Covid-19 lockdown". *The Globe and Mail*, 29 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.theglobeandmail.com/world/article-domestic-violence-reports-rise-in-china-amid-covid-19-lockdown/> (Consultado el 30 de junio de 2020).
- VU, Alexander; Atif Adam, Andrea Wirtz, Kiemanh Pham, Leonard Rubenstein, Nancy Glass, Chris Beyrer & Sonal Singh. "The prevalence of sexual violence among female refugees in complex humanitarian emergencies: a systematic review and meta-analysis". *Plos. Currents Disasters*, 18 de marzo de 2014. Disponible en: <http://currents.plos.org/disasters/index.html%3Fp=11337.html> (Consultado el 9 de julio de 2020).
- WANQING, Zhang. "Domestic violence cases surge during Covid-19 epidemic". *Sixth Tone*, 2 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.sixthtone.com/news/1005253/domestic-violence-cases-surge-during-covid-19epidemic> (Consultado el 2 de abril de 2020).
- WENDO, Seri & Amber Henshaw. "Covid-19 and the rise of sexual and gender-based violence". *Girls' Globe*, 5 de mayo de 2020. Disponible en: https://www.girlsglobe.org/2020/05/05/covid-19-and-the-rise-of-sexual-gender-basedviolence/?doing_wp_cron=violence/?doing_wp_cron=1603580732.4663720130920410156250 (Consultado el 15 de mayo de 2020).
- WENHAM, Claire; Julia Smith & Rosemary Morgan "COVID-19: the gendered impacts of the outbreak". *The Lancet*, Vol 395, 14 de marzo de 2020a. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30526-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30526-2) (Consultado el 9 de julio de 2020).
- WORLD HEALTH ORGANIZATION. "COVID-19 and violence against women. What the health sector/system can do". *WHO*, 26 de marzo de 2020b. Disponible en: <https://www.who.int/reproductivehealth/publications/emergencies/COVID-19-VAW-full-text.pdf> (Consultado el 6 de abril de 2020).
- . "WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19". *WHO*, 11 de marzo de 2020a. Disponible en: <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020 (Consultado el 15 de marzo de 2020).

YUXIN, Yao. "Women's groups aim to overcome domestic abuse dilemma". *China Daily*, 7 de mayo de 2020. Disponible en: https://www.chinadaily.com.cn/a/202005/07/WS5eb36ba0a310a8b241153ddc_4.html (Consultado el 10 de julio de 2020).